

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripcion, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.

CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

MADRID LOS PEDIDOS

se harán al Administrador de PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripcion ninguna sin recibir el importe.

EL PADRE ADAN, dedica estas dos lágrimas.....



(de San Pedro) á la desgracia ocurrida al ex-emperador Napoleon, (el chico.)

¡¡CAYÓ AL AGUA!!

¡Conqué, prisionero!

¡Conque el orgulloso déspota ha sido cojido como el mas humilde soldado raso!

¡Conque ese maton espantajo que por tantos años ha tenido su inmundo pié sobre la Francia, y ha egercido cierta presion sobre los demas gobiernos de Europa, no ha tenido valor para pegarse un tiro, ni para beberse una *tisana* antes de caer en poder de los hulanos!

¡Parece imposible tanta cobardía, tanta degradacion!

El hombre funesto que ensangrentó á la Francia para imponerse su emperador, ha bajado las gradas del imperio anegándolas en sangre de los que fueron sus súbditos, y ha terminado su criminal carrera con un acto de desvergonzada cobardía.

Los hombres mas criminales causan compasion cuando para ellos suena la hora de la desgracia.

El grotesco héroe del *dos de Diciembre* no causa mas sentimiento que el del mas profundo desprecio.

¿Quién ha de compadecer al hombre que despues de darse tan dramáticamente en espectáculo al mundo por espacio de tantos años ha consentido en caer de una manera tan grotesca?

Pero..... ¿quién habia de esperar que el cobarde asesino de tanto ilustre francés, sucumbiera como sucumben los héroes, ni siquiera como caen las personas honradas?

¡Prisionero!

Vamos, que todavia no puedo creer, no puedo convencerme de que el célebre *bandido del orden*, como le llama Victor Hugo, haya caido prisionero de su rival Guillermo.

Aunque, reflexionándolo seriamente, no me parece del todo imposible.

El ex-emperador habia ofrecido ir á Berlin, y debia cumplir su palabra imperial.

Conoceria al fin que como conquistador no podria entrar en la capital de Prusia y á fin de dar cumplimiento á la palabra empeñada, se decidiria á entrar como prisionero.

Solo considerando la situacion bajo este punto de vista, puedo convenir en que Louis Buonaparte haya consentido en caer prisionero y *vivo* en poder de las tropas de su amigo Bismark.Sobre todo, me parece que puesto Napoleon entre la espada de Prusia y la pared de Paris, le habrá parecido mas llevadero ser prisionero en Prusia, que volver á Paris á recibir de sus ex-vasallos el *premio* de sus *heroicidades*.

Ahora tengo curiosidad por saber lo que hará la justicia alemana con ese gran criminal que se llamaba antes Napoleon III y hoy se llama Luis Napoleon á secas.

No le mandará ahorcar, porque la justicia monárquica no tiene suplicios para esos facinerosos que cubren sus delitos con la púrpura y cometen asesinatos guarecidos tras esa infame caverna que se denomina trono.

La justicia monárquica quita la vida al que en un momento de arrebató, al que por efecto de su carácter, de su educacion ó de esa necesidad suprema en que le hunde la mala organizacion de la sociedad, comete un crimen.

La justicia monárquica envía á un presidio, á trabajos forzados, á infamia casi eterna, al desgraciado que hurta una gallina, un pañuelo, un reloj.

Pero al monarca que asesina á un pueblo en pequeños ó grandes detalles; pero al que lanza á su pueblo contra otro pueblo que no es *suyo*; pero al que roba á los ciudadanos en nombre de inicuas leyes hechas á su gusto y por su orden; pero al envilecido tirano que hace sumir, para satisfacer miserables pasiones, á la madre tierna y cariñosa en un mar de afliccion y amargura, al huérfano en los horrores del hambre, la desnudez y el desamparo..... ¡oh! para estos criminales no tiene la justicia monárquica suplicios, presidios, trabajos forzados, ni ninguna pena infamante y afflictiva.

Para estos grandes, repugnantes y horribles criminales no existen esas escesivas penas que para los malhechores vulgares encierran los códigos monárquicos.

Luis Napoleon, el infame entre los infames, el asesino entre los asesinos, el soberbio entre los soberbios, ha caido en po-

der de la Justicia alemana.

¿De qué delitos puede ser acusado ante esa Justicia?

Que respondan esos millares de familias cubiertas de luto; que presenten sus rostros enrojecidos por las lágrimas y esos ojos que lloran muerto al hijo, al padre, al hermano, al esposo.

Que se presenten á ese tribunal el comercio arruinado, la industria paralizada, el tesoro público agotado.

Y no queremos que se presente á deponeer la Francia contra el gran criminal, porque la Francia fué cómplice, aunque obligado.

Ni el ejército francés, porque fué el apoyo de todos los crímenes y traiciones de Napoleon. Francia está pagando su debilidad en no haber acogotado al tirano; el ejército ha expiado en sus derrotas el crimen del dos de Diciembre y los crímenes posteriores.

Y probados los grandes, innumerables delitos cometidos por el prisionero, ¿qué castigo, qué penas le impondrá esa Justicia alemana?

No es necesario ser muy liace para adivinarlos.

Un magnífico palacio, al que se titulará *prision*; jardines espaciosos donde pueda pascar el *ilustre* reo; espléndida mesa y suntuoso lecho; cómodas y confortables cámaras para la servidumbre que le acompañe en su *desgracia* y le ayude á conspirar para restaurar su perdido poder; lacayos galoneados y guardias bien armadas.....

Etcétera, etcétera.

¿Comprenden Vds. todo lo *cruel* que va á ser el tribunal con ese reo de lesa humanidad?

Pues tambien habrán comprendido el por qué de no haberse pegado un tiro, ó tomado un jicarazo antes de caer prisionero ese ridículo valenton de comedia.

Supongo que la Alemania triunfante de Napoleon, suspenderá la guerra contra la Francia.

Y no aventuraremos mucho suponiendo que la paz se *ajustará* como libra de peras.

Es decir, por un tanto.

Porque la Alemania se ha gastado muy buenos cuartos en la guerra, y es natural que pida indemnizacion.

Digo, natural hasta cierto punto.

Porque entre los dos beligerantes se han hecho gastos enormes, á causa de una fiera dañina que ambos tenian un interés en acorrallar y cojer, viva ó muerta, por

mas que la fiera estuviere ya mas muerta que viva. Cogida la fiera, cada beligerante debia cargar con los gastos que hubiese hecho, y punto concluido. Digo yo.

Pero no espero que el gobierno de Prusia racione de esta misma manera.

Y si lo que hará será decir á la Francia:

He gastado tanto y mas cuanto.

Tu emperador me ha matado tantos hombres, que á tanto por cabeza (y los pongo casi regalados) importa tantos miles de millones. Dámelos.

Además, me quedo con la Alsacia y la Lorena, como garantía por si te se olvida la trastada y te dá por nombrar mañana un militarito para presidente de tu república, y pasado te se antoja elegirle emperador.

Todo esto me parece que le estoy oyendo pedir á la Prusia.

Francia, lo que es natural, no se conformará conque despues de apaleada la saquen á bailar, ó, lo que es peor que las piruetas, le saquen los millones y algunos centenares de kilómetros de territorio.

Y con esto de ser ya republicana, y tener los bríos que una nacion toma al ser dueña absoluta de sus destinos, y al creerse en el caso de que nadie le tosa, puede que le diga al rey Guillermo que mucho lo siente, pero que no puede darle mas dinero que el Napoleon que ya se ha llevado, ni mas tierra que la que hayan recibido en las suelas de sus zapatos.

Posible es que Guillermo, á pesar de su sangre noble y real, no se conforme á volverse á su tierra sin los monises ó un pagaré que los represente.

Así como tambien sería muy posible que Francia continuase en su negativa y hasta que se echara la cuenta de que muertos mil, lo mismo daba ya que muriesen hasta mil y quinientos.

Y empezáran de nuevo los mojicones.

Pero, como mas se consigue con el sombrero que con la espada, llegado este caso, yó, *El Padre Adan*, hallándome en el pellejo de la Francia, diria al rey Guillermo: —Ni quiero dar dinero, ni lo tengo.

Pero al prisionero que ha sido mi amo y que tiene V. M. en su poder, le puede sacar toda la sangre que me ha chupado mientras lo he tenido sobre mis espaldas.

Figúrese V. M. lo de millones que ese mozo podrido tendrá depositados en esos bancos de Dios. Pedidle hasta el último céntimo.

El negará, jurará que no tiene una peseta.

No hagais caso de sus juramentos, que ya sabeis lo que valen.

Colgado por una pata, estrujadlo, hasta que eche por la boca todo cuanto posea.

A un rey, poco trabajo le costará imitar á los bandidos. Haced lo que estos hacen cuando cae en sus manos un sujeto rico.

Tambien podeis echarle mano y hacer la misma operacion con todos los príncipes Bonapartes, que entraron en Francia sin calzones y hoy derrochan el oro como si fuese agua.

La misma operacion puede V. M. repetir con todos esos imperialistas que han engordado doblando la espina dorsal en las Tullerías y bebiendo la sangre de los franceses.

Autorizamos á V. M. para que tronche, rompa y descuartize á los que han

saqueado la Francia durante el imperio. Como de sangre real, V. M. podrá hacerlo sin misericordia y sin la mas ligera sombra de miras humanitarias.

Así se indemnizará V. M. de los gastos de la guerra, que en justicia nadie debe pagar mas que el ex-emperador y su cuadrilla de verdugos y danzantes.

¿PARA QUÉ SIRVEN?

Cada vez me voy convenciendo mas de la utilidad que reportan los pueblos con el sostenimiento de los ejércitos permanentes.

Hay algunos ilusos, que aun persisten en el error de creer que los ejércitos permanentes no sirven mas que para empobrecer á las naciones, privar de brazos útiles á la industria y la agricultura, y acostumbrar á la vida holgazana de los cuarteles á millares de hombres que podían contribuir á la riqueza de su país ocupados en las faenas del campo y en los talleres.

Los que así discurren, son demagogos, esto es indudable. Y para estos descamisados, los ejércitos permanentes son mas bien un peligro para los pueblos que un elemento de orden y prosperidad.

Que se paren un poquito estos ilusos, que estudien con sangre fria y á la luz de la sana razon lo que está pasando en Francia, y veremos despues en que fundan su oposicion al mantenimiento de los ejércitos permanentes.

Yá nós han dicho los hombres de orden, de ciencia y de presupuesto, que de todos estos ramos tenemos sabios en España, que los ejércitos permanentes son necesarios.

Y habiéndolo dicho estas respetables clases, es como si lo hubiese dicho Blas, que cuando decia algo no habia otro remedio que poner punto redondo.

Pero como la demagogia es así, y se necesita una cuchara para que se entere, (ya que no se convenza) los hombres de presupuesto, de ciencia y de orden, ó sea los moderados, unionistas y progresistas de todos calibres, han tenido que explicarse en términos mas vulgares y precisos.

Y han dicho:

«Los ejércitos permanentes son necesarios, no precisamente para hacer revistas, simulacros, ejercicios y pronunciamientos; sino para tener en conserva una formidable masa de hombres armados y en pié de guerra, para defender la independencia de la patria, si de aquí á doscientos ó trescientos años se le antojase á cualquier potencia estraña atacarla.»

A cualquier monárquico de mediana inteligencia, convence tan patrióticas razones, mas nó á los demagogos á quienes es repulsivo todo lo que huele á rancho y lo que pertenece á distintivos, colorines, galones, plumas, cordones, fajas y entorchados.

Y dicen, hablando así, á lo tio Diego, y con ese desparpajo que les caracteriza:

«En España habia en 1808 muy poco y mal perjeñado ejército; y ese poco no se meneó de sus cuarteles, cuando al militarote tremendo que impuso su yugo á las potencias mejor armadas de Europa, se le antojó ponernos el pié sobre el pescuezo. ¿Qué ejército fué necesario para salvar entonces la independencia de la patria? ¿Quién sino el pueblo bastó para salvarla y poner espanto en aquellas huestes hasta entonces invencibles y desde entonces vencidas?

¿Necesitó el pueblo español de ejército

permanente para llevar á cabo aquella heroica resistencia que fué la admiracion del mundo?

Y siguen razonando:

Ahi está la Francia.

Ahi está la nacion de la que España copia sus leyes, sus modas y hasta su gendarmería.

¿De qué le ha servido su numeroso ejército permanente?

¿Qué fruto ha sacado de los inmensos sacrificios que le ha costado ese lujo militar, esos campamentos y esas maniobras?

Llegó la hora del peligro y en dos semanas ha desaparecido un ejército en el que se han venido derrochando tan fabulosas sumas por espacio de tantos años.

La planta del orgulloso extranjero pisotea el suelo de la Francia: ¿donde está ese ejército que ha venido consumiendo los recursos de ese pueblo y al que fiaban la defensa de la patria los entusiastas partidarios de los ejércitos permanentes?

La verdad es que si se ha de salvar la independencia, tendrá el pueblo francés que tomarse un trabajo que tiene mas que pagado.

Este es el lenguaje de los demagogos para condenar el sostenimiento de los ejércitos permanentes.

¿Han oido Vds. en su vida razones mas fuera del tiesto?

Pues no queda en esto.

Tambien quieren hacer creer á las infelices avejillas que si en Francia no hubiese existido ejército permanente, la guerra actual habria sido imposible.

Que se tiente la mollera, á ver si echa humo:

Sin ejército permanente, ¿cómo habia de haber usado Napoleon de esas barragondas con el gobierno de Prusia?

Sin ejército permanente, ¿cómo se habria inmiscuido en tanto negocio ageno como se metió?

¿Cómo habia de haber dicho al gobierno débil de los españoles, cuidado como te constituyes de esta ó de la otra manera?

Demasiado sabemos que una nacion que no tiene mas que un corto número de soldados para guardar el orden de sus fronteras; la guardia civil necesaria para custodiar los caminos y perseguir á los criminales; y sus ciudadanos armados para velar por el orden en el interior de las poblaciones, y garantizar la seguridad y los derechos individuales de sus convecinos, esta nacion no puede ser lanzada en una guerra por una fanfarronada de sus gobernantes.

Pero á esto contestarán con muchisima razon los moderados, los unionistas, y los progresistas que no progresan, que si bien es verdad que es casi imposible la guerra allí donde no existe ejército permanente, tambien es muy cierto que en esa nacion no puede existir la sagrada persona de un monarca, ni puede haber contratistas que se pongan ricos en un santiamen, ni puede haber grandes paradas y revistas donde se luzcan entorchados, fajas y galones, ni puede haber estados de sitio, ni elecciones mentiras, ni ayuntamientos elegidos por los capitanes generales, ni glorias militares que registrar en la Historia, ni apaleamiento de ciudadanos, ni caciques que se apropien los bienes de los pueblos, ni exorbitantes tributos para mantener el boato de veinte familias de haraganes, ni empleomania, ni nada de lo que constituye la *grandeza* y la *brillantéz* de una nacion *eminente-mente monárquica* como es la nuestra.

VISITA Á LOS HOSPITALES DE EUROPA.



—Venid pronto, señora, que perecemos.
 —Soy con vosotras al instante y todas quedareis sanas.
 Pero, sangrarse antes para que la cura sea radical.

A ver si los demagogos pueden levantar este lógico razonamiento.
 Que digan que esto no es verdad.



En el lugar correspondiente leerán nuestros lectores el anuncio de *Los Proletarios*, novela filosófico-social, original del distinguido escritor republicano Francisco Córdova y Lopez.

Toda la prensa republicana se ha ocupado de esta notable producción de nuestro amigo y correligionario, y sabido es que los periódicos de nuestro partido son muy parcos en sus elogios y no gastan su pólvora en salvas.

¿Porqué esta escepcion en favor de este libro?

Algo tiene el agua cuando la bendicen.
 Comprad el libro que os recomiendo, que no os arrepentireis.



Estos Bonapartes tienen desgracia.
 Todos concluyen como los grandes bribones.
 En la cárcel.



Pues no digo nada de lo desgraciado que ha estado D. Salustiano en esta bolichada napoleónica.

Porque aunque él quisiera seguir prestando sus servicios á la pátria y cobrando el millon y pico con la embajada, en París se me figura que no han de colar obesidades tan imperialistas como la de S. E.

Esta espuesto á que cuando se presente con el toison le digan:

—¿Donde vá V. con ese carnero?



¡Ah! ¿y donde me dejan Vds. al príncipe imperial?

Pobre chico, despues de tener concluida la carrera de emperador y de haber recibido el *bautismo de fuego*....

Vamos, hay cosas que revientan á cualquiera.



Jules Fabre, Cremieux, Picard, Julio Simon, Gambetta.

¿No es verdad que parece mentira que estos nombres sean de ministros?

Me atrevo á apostar algo á que todos son aficionados á los derechos individuales.

¿A que los franceses no tienen la suerte de tener un ministro quo se parezca á Sagasta?

¡Qué país!



No se me cae del pensamiento D. Salustiano.

¡Una embajada tan bonita!

Y despues de haber sacrificado los cuartejos en iluminarlo con motivo del plebiscito que *aseguró* en el poder á Napoleoncete...

Y de haber andado tras la emperatriz haciendo la rueda como un pavo....

Y de haberse descrismado con el telégrafo, dorando píldoras....

Convengamos en que la suerte, ó lo que sea, tiene cosas chocantísimas.



¿Pero no podría tener eso compostura, Sr. D. Praxedes Mateo?

¿No sostuvimos al Sr. Bermudez de Castro mucho tiempo de embajador cerca del ex-rey de Napoles?

¿Por qué no ha de ir D. Salustiano al lado de Luis Napoleon?

Quizá no haya caído en ello nuestro ministro de Estado.

Tiene uno que estar en todo.



Tenía mucha razon Napoleon ex-tercero cuando decia á nuestro gobierno que todo lo *toleraría* en España menos la república.

La república es una cosa imposible; está visto.

Por lo menos, decian algunos de esos sensatos de órden, mientras viva Napoleon, está *verde* la república.

Ahi no ha habido mas de malo sino que en Francia las cosas verdes maduran ántes de tiempo.

¡Pobrecillo Napoleon!

¡No poder tolerarla en España y tener que tragarla en Francia!
Por fortuna él está bien lejos.



El Sr. Olózaga ha sido atropellado en París.
¿Atropellado?

Esto necesita esplicacion.

Que me esplicuen este atropello, si es que en ello no se lastima la moral y las buenas costumbres.



Quando la autoridad invitó á los vecinos de París á que se aprovisionaran de comestibles, los comerciantes de artículos de primera necesidad encarecieron sus precios de una manera escandalosa.

En todas partes son los mismos los traficantes usureros que engordan á la sombra de las necesidades públicas.

Si el sitio de París llega á tener lugar, creo que los defensores van á tener que combatir á los enemigos tanto interiores como exteriores de la plaza.

Aunque de los interiores se encargará de tenerlos á raya Mr. Acebuche.



Se está llamando la reserva con muchísima urgencia.

D. Juan: ¿estamos seguro?



En Cádiz, en el Puerto de Santa María y en toda su provincia, se continúa cobrando los consumos tan fresca como escandalosamente.

Yo creo que todo eso durará hasta que se entere el Sr. D. Nicolas Maria Rivero ministro de la Gobernacion.

Sí, porque si en cada provincia y en cada pueblo, hace el gobernador ó el alcalde lo que le sale del pecho, es porque de todo no puede estar enterado el Sr. ministro del ramo.

Es decir, el ministro no creo yó que tenga el deber de enterarse si sus órdenes se egecutan ó nó.

El ministro, por ejemplo, sabe que un gobernador, ó un ayuntamiento, meten la pata.

Y dice el ministro: yó to ataré corto. Y le descerraja una *real* ordenó una circular que marea.

La recibe un gobernador unionista y se contesta para sí: ya estás fresco. Mientras haya regente y capitanes generales de los mios, ni Dios pué conmigo.

La recibe un cimbrio y dice: carpetazo, que á mí nada me ha de resultar; para eso soy de casa.

Que el gobernador es progresista puro y exclama: ¿á mí con florecitas? pues, pronto me quejo á la Tertulia de la corte y.....

Y el ministro no se vuelve á acordar de tal cosa, porque no es posible el estar toda la vida liado con un mismo asunto.



La banda de turcos rezagados que saqueó la estacion del ferro-carril de Chalons, ha saqueado tambien la de Reims.

Por lo visto, estos auxiliares de los franceses, no tienen más mision que huir y saquear.

Pobre Francia, y como la van á dejar los *amigos* del orden.



La *Correspondencia* nos dá estas dos importantísimas noticias:

1.^a—Ha regresado de los baños el Sr. marqués de Barzanallana.

2.^a—Ha llegado á Madrid, procedente de los baños de Trillo, con toda su familia el Sr. D. Ricardo de la Cámara, director que ha sido de hacienda.

Si con estas dos noticias no se calma la agitacion pública, no se conqué se vá á calmar.



Vuelve á hablarse de próxima reunion de las Córtes.

Hombre, no sea Vd guason.



Supongo, que destruido el imperio de Bonaparte, Niza y Saboya volverán á ser poblaciones italianas.

Digo yó.



Parece que en algunos pantos del reino se tomaron precauciones y se acuartelaron las tropas, conforme circuló el parte de que Gambetta era ministro en Francia, y otras noticias no menos descamisadas.

Resabios de la reaccion, que á cualquier salivita de pajarito tomaba *precauciones*.



Dice un periódico monárquico que la conducta de los que atacan á Napoleon en la desgracia, es poco noble.

Y añade:

«El vencido merece siempre respeto, y comiseracion el desgraciado.»

Todo esto sería muy cierto si se tratara de una criatura humana, pero como se trata del que ha sido una fiera horrible y dañina, sobre la cual pesan los crímenes mas sangrientos y abominables, para con él no rezan, ni aun en su desgracia y humillacion merecida, ningun género de sentimientos de los convenidos entre los racionales para circunstancias dadas.

Pues, qué, la conciencia y la justicia humana, ¿van á compadecerse y á llorar la desgracia de ese canalla infame que ensangrentó á la Francia para ceñirse una corona, y la ha vuelto á ensangrentar horriblemente para asegurarla en las sienas de su hijo?

Y despues de todo, ¿que desgracia le ha acontecido á ese miserable?

¿Está herido? Sufre una horrible prision como la que su infame poder hizo sufrir á millares de los mejores y mas nobles hijos de la Francia? ¿Le han muerto al hijo de sus viles entrañas y llora su corazon de hiena con la amargura de tanta infeliz madre como por su causa llora la muerte de tanto inocente? ¿Sufre el malvado los horrores del hambre como lo sufren los huérfanos y viudas que ha producido su soberbia?

¿Cual es su lamentable situacion, el haber perdido un trono que conquistó con el asesinato y la traicion?



Quando se recibieron en Madrid las *graves* noticias del ejército francés y la proclamacion de la República, la *Iberia*, ministerial se apresuró á publicar un suplemento que se puede condensar en estas palabras:

«Quieto todo el mundo, que ahora estamos nosotros bien colocados.»



Se ha publicado un decreto aumentando en 15,400 hombres la fuerza del ejército.

El motivo es para someter á los carlistas que *aun* se hallan en armas.

Pues, qué, ¿tantos son?

¿No les parece á Vds. que no es por ahí por donde vá el agua al rio?



Los diarios ingleses anuncian que solo en las estaciones de Psimlico y Victoria-Station se han recibido, procedentes de Francia, *cincuenta toneladas de oro acuñado é innu-*

merables cajas de joyas pertenecientes á la familia ex-imperial.

¿Se salvó la caja?

¿Pues qué le puede importar á Napoleon que arda la Francia entera?



En una de las cuarteladas de la Plaza de Abastos, se lee un edicto pintado en la pared que dice;

SE PROIVE AR^o OJAR IMUNDICIA ALGUNA AESTE CITIO BAJO LA MULTA DE 20^r

Ahora comprendo porque los extrangeros que llegan á Sevilla tienen tanta aficion por visitar la Plaza de Abastos y la oficina de CORRECCION DE ESTILO del Excmo. ayuntamiento.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio especial del PADRE ADAN).

(De origen monárquico)

Madrid 8.—Se ha verificado la manifestacion republicana con orden, asistiendo á ella sobre dos docenas de personas entre niños y mugeres.

(De origen republicano.)

Madrid 8.—Ha tenido lugar la manifestacion republicana en medio del orden mas completo, á pesar de haber asistido casi toda la poblacion de Madrid.

Figueras y Castelar pronunciaron discursos que electrizaron á la multitud, siendo aplaudidos frenéticamente.

Idem 9.—De resultas de la manifestacion de ayer, Sagasta está rabiando con fuertes dolores de muelas, y la bilis se le ha sublevado en términos, que ha sido preciso aplicarle dos parejas de guardia civil.

A Figuerola se le ha recrudecido el cólico.

París 10.—El rey Guillermo se niega á tratar de paz con los republicanos.

El rey Guillermo quiere que le den los republicanos franceses cosa que no se le caiga.

Florenca 11.—En toda Italia hay un olor á república, que trae mareados á los pocos monárquicos que allí hay.

ANUNCIO.

LOS PROLETARIOS.

NOVELA FILOSÓFICA SOCIAL,

original de

Francisco Córdova y Lopez.

LIBRO PRIMERO.

LOS ABANDONADOS.

El hombre que comete un delito está enfermo. La ley que le ha enfermado debe curarle, garantizando el libre egercicio de sus fuerzas intelectuales, fisicas y morales. Cuando, en vez de curar la enfermedad la empeora la LEY, no el hombre, es el responsable del CRIMEN.

Este libro, primero de *Los Proletarios* cuya importancia no es posible desconocer, se vende en la casa del Autor, calle de la Comadre núm. 35. cuarto 2.^o izquierda, Madrid, quien lo remitirá franco de porte al que lo pida, acompañando CUATRO REALES en sellos de franqueo ó libranza de fácil cobro.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL,

O'donnell 34.